LA CRUZ BLANCA

En su lecho de muerte, rodeada
de sus hijos que, ocultan, silenciosas,
bajo la rubia crencha despeinada,
sus caritas dolidas y llorosas,

Así gime la madre atribulada,
puestas en cruz las manos temblorosas:
-Sin los cuidados de una mano amada
qué va a ser en la vida de estas rosas ?-

De pronto, resplandece su pupila,
y, bendiciendo a Dios, muere tranquila,
porque inamóviles vé junto a su lecho,

la azul mirada y la sonrisa franca
de un Arcángel que ostenta, sobre el pecho,
signo de redención, una cruz blanca!

Repetida

NOCTURNO EN EL RIO

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Donación: A. MORENO

996

Muech

En su lecho de obscuro terciopelo
la noche se ha dormido , jadeante
de besos ... Bajo el palio azul del cielo ,
de todo se desprende un enervante

olor fecundo de jaguar en celo ,
fresco de rosas y de miel fragante ...
El aire tiene suavidad de velo
y es el remanso un sueño de diamante .

La Luna con sus aguas bautismales
unge de eternidad las cosas bellas ...
Y , rompiendo la calma cristalina

de las insonnes selvas tropicales ,
el coqui pordiose a las estrellas
con sus solos agudos de ocarina !

ESPEJISMOS.

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Derechos A. N.º 997

¡Deja dormir mi corazón ya viejo
al rescaldo del fuego cotidiano....
No le despiertes, no, que será vano,
si consejos le pides, su consejo!...

El amor siempre lo dejó perplejo;
ha sido y sigue aún siendo un arcano:
mariposa de humo entre su mano,
y golondrina efimera en su espejo!

¿Qué te va a aconsejar el que la vida
la pasó como un loco, persiguiendo
un fantasma...la sombra de si mismo?

¡Ama, ama siempre, y la experiencia olvida!
Dí que sería este desierto horrendo
sin la vana ilusión de un espejismo?

Volte
F. Villaespea

IRREDENTA

Yo no te culpo a tí; culpo a tu vida
clandestina, esa vida de almoneda
en donde todo, el beso cual la seda
tiene un previo valor y una medida!...

No hay flor lozana con raiz podrida,
y en tí puro y sin mancha nada queda...
Tu vida es tan cruel, que hasta te veda
la gracia de mostrarte arrepentida!...

No sueñes imposibles redenciones...
Ni yo soy Cristo ni tú Magdalena...
Vuelve al lujo oriental de tus salones:

celebra en ell@s tus paganas misas,
y aunque te muerda el corazón la pena
cobra a peso de oro tus sonrisas!...

A IRENE LOPEZ HEREDIA

Presintió tu perfil la Fornarina
y la Gioconda tu sonrisa hermana...
Eres de hoy, de ayer y de mañana:
una y todas, angélica y felina;

con algo de infanzona castellana
y algo también de princesita china,
divina a fuerza de ser tan humana
y humana a fuerza de ser tan divina...

Cuando surge tu rítmica escultura,
todo a tus plantas se arrodilla y reza
y las palomas vuelan a arrullarte,

pues eres, en la escena, la más pura
espiritualidad de la belleza,
y la más bella encarnación del arte...

CRISOEMEPANTINA

En esa mezcla de marfil y cera
que dá tonos de ensueño a tu esculptura,
el oro, en cinco sonos, reverbera,
espiritualizando tu blancura!...

El oro rojo de tu cabellera,
regio turbante de tu frente pura:
el oro ardiente que en tu ceja lagera
y en tus pestañas nítido fulgora!...

El oro tibio cual plumón de ave,
que al levantar los brazos, empuja
de la axila en la seda adormecida...

Mas no hay plumón al nada tan suave
como el oro del musgo que somorea
los valles de la fuente de la vida!...

P U R E Z A

1001

Bajo el pálido arco de la frente
inmaculada, tu sonrisa era
claridad de una gema prisionera
en un joyel de púrpura viviente.

Prestaba a todo su perfume ardiente
como el aliento de la Primavera,
que, de pié en los umbrales, ^{mi} ~~mi~~ paciente
la hora de entrar en el jardín espera!

Sonrisa que en la grana de sus labios,
como rosal de grana y de martirio,
brindaba dichas y mataba agravios....

¡Al verla sonreir, ansias sentíam
de postrarme a sus pies y darle un lirio,
como el Angel rezando: -Ave María!

Valle

El rencor disparome en la contienda
saetas y saetas a millares
que rebotaron en mi orgullo ,prenda
que me dieron mis Dioses tutelares . . .

Y saetas y escudo ,como ofrenda ,
entre incienso ,laudes y cantares ,
para perpetuar una leyenda ,
colgué ,gloria inmortal ,de tus altares !

Las saetas que más daño me han hecho
tu mano ,Amor ,las disparó en mi pecho !

Y dieron en el blanco de tal suerte ,

que restañar no pueden esta herida ,
ni las vendas de ensueño de la vida
ni el bálsamo piadoso de la muerte !

Muechito

C

me doto

Te volveré a encontrar ,y ,nuevamente ,
Loconte
 Lasconte al sufrimiento redivivo ,
 me hará morir el anudar lascivo
 de tu cuerpo y ~~de~~ tu alma de serpiente !

Mi mirada en las sombras te presiente ,
 y atraves del silencio te percivo ...
 Si libre está ,Señor ¿porque el cautivo
 aún las nostalgias de sus grillos siente ?

Tu sombra ,que hoy parece un imposible ,
 volverá a proyectarse en mi camino ,
 porque el destino humano es infalible !

!No hay nadie que romper pueda sus lazos !
 !Y yó se que al final de mi destino
 es morir ,poco a poco ,entre tus brazos !

REALIDAD Y ENSUEÑO

-Hay que vivir la realidad, que es vida!...

-Entonces, dí, la realidad se encierra
en siete palmos, cuanto más, de tierra ?...
Para el alma es estrecha esa medida!...

-Vive tu realidad!... Tu sueño olvida!...

-El sueño, única paz en esta guerra,
por qué tu orgullo del Edén destierra
si es el sueño tu Tierra Prometida ?...

La realidad no es como la vemos!...

Nunca en su espejo nos conoceremos,
pues lo empaña hasta el soplo de una idea...

Uno no es como es... Es solamente
aquello, que, sonámbulo inconsciente,
en sueños nuestro espíritu desea!...

NUESTRA SEÑORA DE LA PRIMAVERA

Sombra de un sueño, la celeste sombra
que en una Primavera inextinguida,
perennemente, con su mano, alfombra
de rosas, los caminos de mi vida !...

Con qué dulzura el corazón te nombra,
viéndote aparecer, siempre florida,
cuando la pena mi existencia ensombra,
con tu sonrisa a embalsamar mi herida!...

Por tí mi vida renacer espera
en los jardines de un Edén eterno!...
Nuestra Señora de la Primavera!...

Con tus divinas manos milagrosas
purifica las nieves de mi Invierno
en un eterno florecer de rosas!...

EVOCAIONES

Hablas tan dulce, tan suavemente,
con un acento tan voluptuoso,
que a través de tus frases se presiente,
ese beso voraz, sabio, ardoroso,

que nos marca como un hierro candente,
y deja el rostro pálido, ojeroso,
como el rostro de un convaleciente,
o la agonía de un tuberculoso !...

Me miras fijamente,.. Y me parece
-(yo no sé que lujuria en mi despiertas
con tu mirada cáustica y liviana)-

que hasta morir mi carne desfallece,
entre las manos ágiles y expertas
de la más refinada cortesana!...

Monarca del valor y la hidalgia ,
no yá de un pueblo ,de una raza entera ,
que a vuestra héroico corazón venera
y por amor os rinde pleitesia !...

Vuestra firme y egregia monarquía
jamás tán vasta fué ,ni cuando era
señora de dos Mundos ,y la esfera
bajo sus garras de león crujía !

A vuestra voz se disipó el encono !..
En cada corazón teneis un trono
y en veinte pueblos vuestro sól fulgura ,
pués sois ,ante el peligro que amenaza ,
la encarnacion más ejemplar y pura
de todas las virtudes de la raza !

Nos vamos suicidando lentamente
para olvidar el amor que nos vino...
lo adormo mi dolor con aguardiente,
tu adormes tu dolor con cocaína...

Mi sueño es tropical, rojo y ardiente;
tu sueño es gris, de ópalo y neblina...
lo atravieso un desierto incandescente,
y tú una verde gruta submarina!...

I, al final, para qué?... todas las heridas
se cicatrizan nuevamente, las heridas;
y es el torrazo del dolor más fiero!...

Quisiera tanto evadirse de la vida,
que a intentarlo, es, cien veces, preferible
sucumbir en su cárcel prisionero!

LA PARABOLA DEL HOMBRE RICO

-Mi mano nunca en sangre se ha bañado,
No blasfeme jamás, ni lujurioso
de hogar ageno profané el reposo
con la sombra sangrienta del Pecado.

Todo^s tus mandamientos he guardado...
Qué me hace falta para ser dichoso?...-
Así clamaba un rico avaricioso
a los pies de Jesús, arrodillado.

Cristo le dijo cariñosamente:

-Reparte entre los pobres tu riqueza
y sigue, humilde y solo, mi destino?...-

Se levantó el avaro, y, lentamente,
caída sobre el pecho la cabeza,
se disipó entre el polvo del camino.

C A R N A V A L

Despréndete de tantas cosas muertas
como te encubren, alma osada y ruda,
y en este Carnaval de almas cubiertas
ten el valor de aparecer desnuda!...

A las roncadas protestas que despiertas
el labio cierra y permanece muda,
que las palabras son sombras inciertas
con las que vela nuestra Fe la duda!...

Entre el vano clamor de tanto lloro
dá a tu silencio el resplandor de oro
del Sol que en el Oriente centellea...

Y sorda a toda humana gritería,
en un milagro mudo de poesía,
el ritmo eterno sin palabras crea!...

Protestas

Don Alfonso XIII

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Diputación de ALMERIA
1011

Ante un busto de su Magestad Católica cincelado por
Moises de Huerto

Escultor, al conjuro de tus buriles,
en lo matérico heroico de los cánones,
se plasmaron los nobles trazos viriles
del Augusto Monarca, que en sus blasones,

entre la pompa de aureos lirios sutiles,
ostenta, cual divinas constelaciones,
la gloria de sus torres y ^{los perfiles} sus ~~blasones~~...
compantes y orgullosos de sus leones!...

!Escultor, aunque el bronce, fiel, te obedeció
y el milagro del arte ductil ha hecho
igual que cera virgen se dura entrana,
la mejor escultura de Alfonso Trece,
como un relicario, dentro del pecho,
bata en carne viva, la lleva Español

La Cancion del Destierro

AYUD. ALMERIA
F. VILMESPESA
1012
Donación: A. MORENO

No permitas mi Señor,
que me cuba tierra extraño!...

Para pudrieme mejor
y ser abono y dar flor
quiero mi tierra de España!...

Élla mi cuerpo a formado
y mi espíritu a templado
con el fuego de su Sol,
y el alto orgullo me ha dado
de haber nacido español!...

A ella debo cuanto valgo....

Puesto que tiene que ser,
yo quiero, español hidalgo,
de cuanto me ha dado algo
a mi tierra devolver!...

Ya que darte no he podido
en vida gloria y honor,
deja que al menos, Señor,
al morir agradecido
correspondo a ~~mi~~ ^{su} favor!...

Y que entre cardos y hortigas
en mis ansias amorosas,
le dé mi cuerpo hecho espigas
y mi espíritu hecho rosas!...

AYUT.º ALMERIA 81
F. VILLAESPESA
Donde se vende
1013

Cancionero Portugués

AUGUSTO GIL.

hay otros dos
uno en cada
libro

A pesar que ante el espejo
hace tiempo pinta canas,
Tiene ese aire romántico
de un estudiante que acaba
de empeñar todos los libros,
y hasta la propia guitarra,
para comprar a su novia
un ramo de flores blancas
Ha tiempo dejó Coimbra...
Mas si de Coimbra falta,
en Coimbra vive siempre,
porque la lleva en el alma!

1014

En la blanca y pagana Alegoría
que las paredes del salón decora,
entre lirios en flor duerme la Aurora
rasgado el velo y añorando el día...

Oculto, tras la verde celosía
de un húmedo rosal que Abril enflora,
con su viva mirada abrasadora
su blanca desnudez un Fauno espía...

Yo he visto ese mirar de fauno viejo,
su nariz de potranca dilatada,
el lúbrico fruncir de su entrecejo

y su boca en un beso agudizada,
espiando tus sueños, dulce amada,
al contemplar mi imagen en tu espejo!...

Ponce 17 Febrero 1922

XVI *La muerte del águila*

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
1015 MORENO

!Ambición, ambición, rotas las alas
te has desplomado, herida, en un pantano,
y en él macula tus divinas galas
toda la suciedad del barro humano!...

!Tu ardor fué estéril y tu esfuerzo vano;
y una blasfemia en un suspiro exhalas
al soñar que en un vuelo soberano
las altas cumbres de la Gloria escalas!...

No caíste en el fango, fulminada
por el rayo de un Dios, ni derribada
por el arco de un bárbaro guerrero...

Menos glorioso tu final ha sido,
porque niño y aun ciego fué el arquero
que con su flecha el corazón te ha herido!...

Costas de Haití 21 Febrero 1922

1016

4

Eres Sevilla, igual que una
sultana palida de amor,
que encanta un rayo de la luna
sobre un morisco mirador.
Tu regia pompa se retrata
bajo tus cielos de zafir
como en espejos de oro y plata
en el azul Guadalquivir.
Tu nombre dulce de cantar,
glorioso como el del laurel
huele a jazmines y azahar,
suena a laud y sabe a miel.
Mansion de encantos hecha para
sin voluntad morir de amor,
como una fler que deshejara
el salpicar de un surtider.
Los ojos que una vez te ven
siempre contigo han de soñar,
y ni en la gloria del Eden
pedran tus glorias elvidar.
Aureo joyel de Andalucia,
otra ciudad cual tu no existe,
pues es Sevilla, la alegria
la regia pompa que te viste.
Cerdeba tiene su mezquita,
Jaen su altiva catedral,
Sevilla nada necesita,
porque Sevilla tiene mas.
Cielos mas claresque ninguna,
neches mas limpidas y bellas,
aqui es mas fulgida la luna

CONFERENCIA
DE SEVILLA

y mas brillantes las estrellas.

1017 Tu juventud, ebria de amores
y el sol no sabe lo que es frio,

en ti no nievan sine flores
y llueven perlas de recio.

Ciudad fermada para el sueño=

~~mas=belle=del=amor=====~~
sueño mas belle del amer...

Tienes la sangre del clavel
y el cerazen del ruiseñer.

Canto a A merica.

1

Tierra de encanto y maravilla,
en donde tede fulge y brilla
y ~~à~~ mismo tiempo arena y canta
~~donde~~ es suave y mulle el suelo,
y se desliza nuestra planta
ingravidada como en un vuelo,
sobre el ensueño flereciente
de una alcatifa del Oriente
berdada en verde terciopelo:
Altas montañas de oro y plata
dende la aurera se retrata
en la ilusion de mil espejes
y en cuyas cimas los velcanes
no son cual fraguas de titanes
que en celesales llamaradas
nublan el sol con los reflejes
de ardientes gemas irisadas,
sine humeantes surtidores

Tu que adoras el místico y divino
caso de las celestes pasionarias
el doñor de las almas solitarias
que siguen subterráneas ya camino,
sin ver un astro ni escuchar un trino
cargas de unción y mudas de plegarias,
sin que encante sus criptas funerarias
con la luz de su lámpara Aladino /
esperita inmortal de alas troncosas,
que ya velar no puedes tras la estrella,

AYUT. ALMORIN
F. VILLALBA
BARRIO DE MORENO

1018

7 poemas sueltos

con dedicatoria (manuscritos)

Para Gabriel Linares Zamora

Mas que en la carcel de la vida, vives
vagando en los jardines del Unsueno.

Lo dicen las ojeras que ensombrecen
la luz cansada de tus ojos negros;
la enferma palidez de tu semblante;
los temidos temblores de tu acento
hecho para cantar, solo en voz baja,
a veces invisibles tu secreto;
y harta tu planta alada y fugitiva
que apenas roza, al caminar, el suelo.

¡Sonada del crepusculo de Pomo
que presta a tu hermosura sus misterios,
en la noche de luna, a tus balcones,
temulo el labio y palpitante el seno,
esperas, con el alma toda oidos,
sentir temblar la escala de Pomo!

Para Emilio Daguerre

La luna es el rostro livido
de una virgen; las estrellas
son los cirios que iluminan
las fenerarias finibles,
y el cielo la azul mortaja
en que se envuelve la muerta.

La luz de la luna finge
cuando moribunda tiembla
la mirada de unos ojos
que para siempre se cierran

Para Ramón Ruiz Vigil.

Cansado de las locas alegrías
de la vida que pasa, fatigado
del sol, de las pupilas que flamean,
de amor, rendido penete en el claustro.

Solo una vieja lampara alumbraba
la docta penumbra del retablo.

Vera un cuadro barroco. Todo un simbolo.
Al pie de un crucifijo, arrodillado
un penitente compasion pedira,
al cielo alzando las crispadas manos,
y con los ojos fijos e imparible
en las pupilas de Jesus clavadas.

Un roo de desnudas contaciones,
hablabale al oido, acariciandolo
con sus manos diabolicas mas blancas
que el lino, limpio y puro, de los habitos.

Para Alfonso Monge Caballero

Lo pronto moriré. Ciembla en mi pecho
como agonica lámpara la vida.

Cuando mi cuerpo viejo se hiele
y se vidrie el cristal de mis pupilas,
cubre mi rostro con aquel pañuelo
—blanco sudario de pasadas dichas—
que enjugo tantas veces nuestras lágrimas
en la noche fatal de mi partida.

En el verde sendero que sombrean
acacias y magnolias florecidas,
bajo el doliente sauce solitario
donde alegrar mi corazón venias,
cava mi tumba, y planta sobre ella,
entrelazado con su cruz bendita,
aquel rosal de cálices de nieve
que perfumó nuestras nocturnas citas.

Errantes peregrinos que cruzáis
el bote de las largas carreteras;
mendigos que dormís, muertos de frío,
en los húmedos áticos de la iglesia;
lobos de amor, que al resplandor dudoso
del mechero de gas, con mano tímida
sugierais al viajero que embriagado
a las caricias de su hogar regresa;
hacednos de la vida y de la muerte
que no tenéis en vuestras horas negras
una madre amorosa que besandoos
en su regazo con amor os duerma. . . .
¡en torno de mi hogar venid, hermanos;
y mientras suje la tomenta fuera,
yo os leeré del misal de mis amores
las páginas mas dulces y mas finas!

Aun hay pan en la mesa. Orden las llamas
hierde el vino añejo en las bodegas. . . .

¡En estas largas noches invernales,
almas dichosas de cariño ebrias,
abid a' los errantes peregrinos
de vuestro hogar las generosas puertas!

Yo también venado, busco en las sombras
las puertas del alcázar de mis sueños.

Trujo el verde jardín lleno de luna.
Duerme el dragón en el umbral... Tenido
en los viejos palacios misteriosos
donde, bordando los nupciales velos,
las vírgenes princesas encantadas,
con las pupilas fijas en el cielo,
esperan el anillo del Esposo,
con luz y el oro de la luna hecho...

He llegado a tu estancia. Mi novia
billa en tus manos. El dragón ha muerto;
y al pasarse mis labios en tu frente
rompieron el encanto con un beso.

¡Ven conmigo! La noche nos atrae...
El sendero nos invita aquel sendero
de oscuras araucarias que serpea
y se pierde entre sombras a lo lejos...

¡Ven más allá del mundo, donde solo
Turben de nuestras almas el silencio
el palpitar de las estrellas, - flores
que perfuman el parque de los cielos,
¡a consular la hostia de la luna
en el ara nupcial de nuestros sueños!

Y allí al fondo soberbias se veían
destacarse en el cielo azul y pálido,
las puntiagudas Torres del convento
por un nimbo de sol iluminado.

Toda una vista de dolor y lucha,
pasó por mi memoria, y fatigado
de glorias que son humo, de rodillas
dije, mis ojos en Jesús clavado:

-¿ Donde hallara mi corazón refugio
contra las tentaciones del Pecado?

Y pense entonces en las oscuras celdas
de los antiguos y olvidados claustros:
en largos corredores donde suenan
igual que un eco funeral los pasos;
y en esas horas dulces y tranquilas
cuando los monjes lugubres y pálidos
cavan su propia tumba, silenciosos,
al pie de los cipreses volitarios.

Prima 1026

Para Alfonso Gayo

Las manos que me acaricien,
y los labios que me besen
quiero que tengan el fuego
devorador de la fiebre,
la vaguedad de la luna,
y las tristes palidesees
de los manos y los labios
inmóviles de la Muerte...

Tarjetas que acaricie
se cerraron para siempre...

¡Ojos que nunca he besado,
pedir a Dios que no os besé!

Para Felipe Origo

Místico Esposo, mi Jesus, os quiero
con pasión tan profunda y tan sincera
que mi alma, esclava del amor, quisiera
ser clavada con Vos sobre el madero!

Fresa en la carcel de la Vida espero
que vuestra mano libertarme quiera,
pero es tan larga y lugubre la espera
que muero, buen Jesus, porque no muero -

Así dijo la santa enamorada;
y tras largo martirio, extenuada
se desplomó desnuda sobre el lecho,

el parpado caído y tembloroso,
fémulo el labio y palpitante el pecho,
esperando los besos del Esposo.

Torna Pacido Langle.

Santa calma se agrupa la familia
en torno de la vieja chimenea.

La abuela, hilando el lino de sus sueños,
sacude, abrumada, la cabeza.

Ella con el rosario entre las manos,
allí en el fondo de la estancia veja.

Sobre su falda inclinan
los niños, abrazados la cabeza.

El viento azota las ventanas. Vibra
la lluvia en las oscuras vidrieras.

¡Oh, veladas de invierno! Largas horas
de amor junto a la vieja chimenea.

Las manos ateridas que se buscan
debajo de las fúnebres se cotechan;
y el fuego del hogar, al inflamarse,
la palidez de nuestra frente incendia.

7 Sonetos Sueltos
(manuscritos)

La Virgen de los Últimos Amores

De los remansos en la plata muda
 la tarde se despoja de sus velos
 de oro y de rosa, hasta poder desnuda
 bajo el dosel celeste de los cielos!...

Desnuda el alma, entre la ruana ruda
 de los rios silenciosos, desarmados;
 desnudo el corazón, en la velluda
 garra del desenfado y de los celos!...

Desnudo el corazón, desnuda el alma,
 a tu guodona los apesos, ¡oh, muerte!...
 ¡Dame tu inmensa paz, dame tu calma!

Sepultame en tu gran lecho de flores,
 y en alma y corazón tu alvado verte,
 ¡oh, Virgen de los últimos amores!

Piedad

¡Dulce dolor de amar todas las cosas
y de sentir con todo lo que siente!...
De ser estrella, líquido en la fuente,
hoja en el árbol, perfume en la rosa!...

De prodigar, en mano generosa,
el sueno y el bien constantemente;
de arrojar en los surcos la simiente,
y de fructificar hasta en las fosas!...

Ser lo mismo que el mar, amplio y profundo,
como un lago, sereno y transparente;
y puro, como nieve de la Sierra!...

¡Ser el ciruelo corazon del mundo,
para ~~el~~ poder sufrir eternamente
todo el dolor del cielo y de la tierra!

El rugel del Silencio, arrodillado,
la muba de sus alas ha estendido;
y, de repente, todo se ha callado!...
Ni un rumor, ni un aliento, ni un latido!
¡Todo esculpido en mármol se ha quedado!...
El tic-tac del reloj se ha detenido,
y el coram del mundo se ha parado!...
¡Quieta de eternidad y paz de olvido!
Blancos fantasmas en el silencio pasa
envuelto en velos de impalpable gata!...
¡Que grana inmaterial, que arul encanto
oculta entre los plisques de su canto?..
Lo sabes, coraron!... huto! en tu casa...
¡y desde entonces en tu casa hoy llanto!

Ceterea Lunatica

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
1032
Dedicación: A. MORENO

La Luna se detiene en la barranca;
contempla en un remanso su figura
sudorosa de plata, y, luego, arranca,
y a través de la librea espesa
corra veloz como una corsa blanca!...
Entre sus cuernos una cruz fulgora...
Lleva hundido un venablo sobre el arco,
y descansa en la noche su blancura!
Y los hambrientos rubros nocturnales
emprenden su valerosa cacería;
y a través de los bosques otoñales
y el brillante cristal de la laguna,
persiguen, arrojando su jaena,
la corsa fugitiva de la Luna!

Plenilunio Marino.

Bajo los dozos cielos tropicales,
plenilunio de mares; como billos
sobre el sonoro mar de la Antillas
en joyeros trocando sus vitales!

A los fulgidos rayos siderales
con tu gemado resplendor humillos!...

¡Todo a tu luz se enciende en maravillas
y en alboros de marmoles triunfales!...

Cielo y mar en dos copas de zafiro
desbordantes de estrellas... Lento viene
pasar las horas en su blanco velo...

¡Y novejamos dentro de un diamante
tan inmenso, que en su iris fulgurante
abarca todo el mar y todo el cielo!

Lira de amor.

Y tu beso tan largo y absorbente,
que entre tus labios me quedé sin vida,
cual si me desangrara lentamente
por la ilusión de una invisible herida...

Desnuda, sobre el amplio confidente,
me dió su alegre juventud florida
su nardo mas fragante y mar ardiente
y su rosa mas pura y encendida!...

En los juegos divinos y paganos
su desmedida de diosa, en el fecundo
epitalamio que el placer inspira,
vibró como una lira entre mis manos...
¡ Amor, eterno Amor, alma del mundo,
crucefica mi alma en esa lira!

Vidriera

Ni en el momento ni en la vida, nada
vieron los ojos tan austero y grave
como la estrella azul de tu mirada!...
Ni la gacela, ni el lebrak, ni el ave
tienen una humildad tan resignada
y una melancolía tan suave!...

(La Luna en el jardín está encantada
y el alma de Chopin llora en el clave!)

Al envolvernos en sus maravillas
en éxtasis se portan los rodillos,
jones en ese mirar, claro y profundo,
de esperanza, de paz y de consuelo,
en dos pedacitos del azul del cielo
se encierra toda la piedra del mundo!

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Donación: A. MORENO

Poemas publicados
en periódicos
de F. Villaspesa

38- VI y VII

HABANA, VIERNES, 21 DE JULIO DE 1922.—SAN DANIEL

OFRENDA AL NIÑO SIN MANOS

AYUDA AMERICA
F. VILLALBA
Donación: A. MORENO

El venerable Apóstol de corazón de armiño
y espíritu que acendra toda la miel de un niño:

el que hizo de su vida un culto a la hidalguía,
y en horas de peligro fué siempre faro y guía

de la patria española y la patria cubana,
exaltando sus glorias igual que una campana;

al llegar las angustias de su hora postrera,
congregada la prole junto a la cabecera,

elevando su austero perfil de patriarca,
lo mismo que reparte sus reinos un monarca,

repartió entre los hijos los efímeros bienes
y las inmarcesibles coronas de sus sienas.

A uno de ellos, le dijo, con voz grave y pausada:
—¡Recibe, como herencia, la honradez de esta espada,

que a la luz del ocaso y al albor de la aurora,
durante medio siglo fulguró vencedora,

como la de los héroes que eternizó la fama,
por mi Dios y mis reyes, por mi patria y mi dama!—

y, poniendo en sus manos la pluma, rezó luego:
—¡Consérvala tan pura como yo te la entrego!—

Y, postrado de hinojos y sollozando, el hijo
besó la pluma como si fuese un cruxifijo!

Y esa pluma gloriosa que es herencia sagrada,
escudo en la defensa y en el ataque espada,

fué, niño sin manos, la pluma que dió al viento
la bárbara tragedia de tu mutilamiento!...

La emoción de esa pluma fué tan honda y sincera
que amortajóse en nieblas la clara primavera;

las aves temerosas suspendieron sus vuelos;
lágrimas de amargura derramaron los cielos;

de pena desgñaron sus testas los palmares;
un responso de espumas entonaron los mares;

y, al morir, en sus ramas, las rosas deshojadas
rimaron la elegía de tus manos truncadas!

¡Qué hacer para que vuelvan a florecer tus manos,
tan blancas y tan puras, cual dos lirios hermanos?

En un pladoso arranque prorrumpe la poesía:
—¡A desos las haremos florecer todavía!—

Y heridas por el sordo dolor de tus querellas,
quisieran tener manos para tí las estrellas!

Y una madre, estrechando las manos de su hijo
el ojo, todo lágrimas, en tus muñones fija,

se ofrece, dulce, para calmar tus agonías:
—¡Si has perdido tus manos, aquí tienes las mías!—

Todos fueron colmando de luz tu canastillo;
la joven desposada te consagró su anillo;

la ostentación joyeles, la riqueza doblones;
los poetas el oro lustran de sus canciones;

los niños sus juguetes, y el que no tiene nada
te consagra la dulce piedad de su mirada!...

¡Y entre tanto diamante ninguno brilla tanto
como el pobre tributo de esa gota de llanto!

¡Pobre niño huérfano, no estás desamparado,
pues la gloriosa patria de Martí te ha prohiado,

Y siempre que devore tu corazón la pena
cada mujer cubana será una madre buena!...

¡Entona a Dios tus preces; bendice la fortuna
que abrió a la luz tus ojos y cobijó tu cuna

bajo el azul del trópico, en la tierra cubana
donde arraigó tan fértil la caridad cristiana,

que para ungir de bálsamos, miserias y dolores,
Cuba es como un milagro desbordante de flores!

Francisco VILLAESPESA.

Habana, 20 de Julio de 1922.

COMPOSICION INEDITA.

AYUD^o ALMERIA
 F. VILLAESPEA
 Donación: A MORENO

1038

La Abadesa de los Ojos Verdes.

Del libro en preparación : "Los Penachos Gloriosos."

Era una Abadesa de los ojos verdes
 ¡Romero que marchas a Santiago, si
 por esas veredas de noche te pierdes,
 que el Apostol tenga compasión de tí,

Aquel que en vosotros clava sus miradas,
 olvidar no puede vuestro resplandor,
 esmeraldas dignas de ser engarzadas
 sobre la corona de un Emperador!.....

pues si extraviado das en el convento,
 tan solo un milagro te puede salvar
 de morir esclavo del encantamiento
 de esos grandes ojos verdes como el mar!

Porqué lo esquivasteis como prisionero,
 dejándoos la vida y el alma en rehen,
 armose cruzado mas de un caballero
 y a buscar la muerte fué a Jerusalem!.....

Como el mar profundos, como el mar traidores
 donde siempre, para nuestra perdición,
 desnudas entonan sus cantos de amores,
 todas las sirenas de la tentación!

Y hasta Gerineldos, pálido de pena,
 por vuestros desdenes rompió su laud,
 y desesperado se ahorcó de una almena,
 deshojando el lirio de su juventud

¡Ojos tan humildes y al par tan crueles,
 ojos que la muerte y la vida dan,
 derramando, a un tiempo, venenos y mieles,
 fulgores de estrellas y atracción de imán!

Por eso, en su lecho, de amor palpitando,
 pálida y cansada de tanto esperar,
 la pobre Infantina, maldice llorando
 a los grandes ojos verdes como el mar!

Cuentan las leyendas de los trovadores
 que a verlos llegaron, desde Norte y Sur,
 largas comitivas de nobles señores,
 cuyas regias pompas envidiara Assur...

Un santo Ermitaño, soñando con ellos,
 porque no turbara sus sueños de amor,
 dió muerte al Arcangel de blondos cabellos
 que sus oraciones llevaba al Señor!

Morenos califas de verde turbante,
 Czares de Cracovia más rubios que el sol,
 y, orgulloso, sobre su alazan pifante,
 un aventurero príncipe español . . .

¡Teneis más verdores que la Primavera,
 ojos cristalinos de veneno y miel!.....
 ¡Ay, de quien os mire!.....Mejor le valiera
 topar con los negros ojos de Luzbell!.....

Sus pueblos en vano lloran sus regresos.....
 ¡A sus reinos nunca podrán regresar,
 que hechizados todos se quedaron presos
 en los grandes ojos verdes como el mar!

¡Hermanos romeros, curvad vuestra espalda,
 doblad las rodillas y rezad por mí,
 porqué a la Abadesa de ojos de esmeralda,
 de pronto, en las sombras de mi senda ví!

FRANCISCO Villaespesa.

EN EL DESIERTO

Aridez de tu tierra!... Inútilmente
prodigué la simiente a manos llenas,

pues en ella perdióse la simiente!... 1037
¡La sed terrible, sed de las arenas

rojas, sin la esperanza de una fuente;
la sed de los chacales y las hienas;
la sed que en nuestras carnes clava el diente
hasta dejar exhaustas nuestras venas!...

¡Cansancio, sed, asfixia, calentura,
sin la más leve sombra de frescura!
Ni el más tenue rumor la brisa entona...

Y en la desolación de lo Infinito,
—monstruo mitad mujer, mitad leona—
la esfinge de tu alma de granito!

Francisco VILLAESPESA

AYUT. ALMERIA
F. VILLAESPESA
Donación MORENO

VISION DE SUEÑOS

(1)

A la bella Srta. Elisa Villaespesa como testimonio de amistad sincera

En la pupila azul de un lago muerto
te ví una noche maga retratada,
y de la luna en el fulgor incierto
crucé con tus miradas mi mirada...

AYUT 1039
F. VILLAESPEA
Donación: A. MORENO

Todo era paz en el jardín desierto;
el surtidor, plañía una balada
de amor, muriendo el nocturnal concierto
de su cristal, en la oquedad callada.

La música seguía; gota á gota
brotaba de pentágama tan grato,
el arpegio doliente de una nota.

Y como la ilusión de un sueño vago
seguía contemplando tu retrato
en el cristal sereno de aquél lago.

Angel VERGEL.

Del libro «Lirismos» próximo á publicarse.